

¿Qué es un implante dental? Un implante dental es una especie de tornillo fabricado en titanio y recubierto de un material específico para que se integre mejor sobre el hueso que se coloca (maxilar superior o mandíbula) Funciona como si fuera la raíz de un diente. En su interior lleva una rosca que servirá para el anclaje de uno o más dientes fijos o para el anclaje de una prótesis removible.

En la primera fase, después del estudio y diagnóstico previo que en algunas ocasiones incluye hacer un TAC de maxilar o mandíbula, se coloca el implante y se esperan dos o tres meses hasta que éste esté perfectamente integrado en el hueso. Después, en la segunda fase, se colocan el o los dientes que falten.

En aquellos casos en los que no hay suficiente hueso para colocar el o los implantes hay que crear hueso por alguna técnica de regeneración ósea guiada con o sin membrana y el tiempo de espera se alarga. En otros casos, cuando las condiciones de calidad ósea y otras circunstancias son favorables se pueden colocar los dientes el mismo día de la colocación de los implantes.

A veces hay que extraer dientes por fracturas radiculares, movilidad exagerada, patología periapical no susceptible de tratamiento. Lo habitual es esperar dos meses para colocar los implantes y así dar tiempo a que se remodele el alveolo pero en algunos casos es posible extraer el diente y colocar el implante en la misma sesión (implante inmediato) acortando el tiempo de espera. La cirugía de implantes es relativamente sencilla con anestesia local igual que para una extracción con nula o escasa molestia postoperatoria con las nuevas técnicas quirúrgicas de corta duración (aproximadamente de 30 minutos para un implante desde la anestesia y de 80 minutos para entre 6 y 8 implantes)